



PABLO ARCONADA LEDESMA (VALLADOLID, 1990)

Licenciado en Historia (Universidad de Valladolid, UVa), máster en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos (Universidad Autónoma de Madrid, UAM) y doctor en Historia Contemporánea (UVa). Actualmente es profesor ayudante doctor en la Universidad de Valladolid. También es miembro fundador del Observatorio de Estudios Africanos y forma parte del Grupo de Estudios Africanos (UAM) y del Instituto de Estudios Europeos (UVa). Ha participado en varios congresos nacionales e internacionales y cuenta con publicaciones en revistas de impacto y varios capítulos de libro. Sus líneas de investigación giran en torno a las relaciones internacionales en el Cuerno de África, Historia Contemporánea de África y los Estudios Culturales.

Pablo Arconada Ledesma

Historia de Somalia



CON LA EDICIÓN DE TÍTULOS COMO ESTE, CASA ÁFRICA, EN COLABORACIÓN CON LOS LIBROS DE LA CATARATA, SE MARCA COMO OBJETIVO CONTRIBUIR A UN MEJOR CONOCIMIENTO DE LA ACTUALIDAD DE LOS PAÍSES AFRICANOS ASÍ COMO DE SU HISTORIA RECIENTE Y LOS EFECTOS EN LAS SOCIEDADES CIVILES A TRAVÉS DE LOS ENSAYOS Y TEXTOS DE AUTORES AFRICANOS Y AFRICANISTAS. POR TANTO, ESTA COLECCIÓN ABORDA TEMÁTICAS RELACIONADAS CON EL DESARROLLO Y EL POTENCIAL DEL CONTINENTE DESDE UN PUNTO DE VISTA ALEJADO DE LOS ESTEREOTIPOS CON LOS QUE TRADICIONALMENTE SE HAN ABORDADO LAS REALIDADES AFRICANAS.



CASA ÁFRICA

IMAGEN DE CUBIERTA: *SOMALI DANCE (SOMALITANZ)*,
MAX PECHSTEIN, 1910

© PABLO ARCONADA LEDESMA, 2023

© CASA ÁFRICA, 2023

© LOS LIBROS DE LA CATARATA, 2023
FUENCARRAL, 70
28004 MADRID
TEL. 91 532 20 77
WWW.CATARATA.ORG

HISTORIA DE SOMALIA

ISBN: 978-84-1352-643-0
DEPÓSITO LEGAL: M-3.417-2023
THEMA: NHH/1HFGS

IMPRESO POR ARTES GRÁFICAS COYVE

ESTE LIBRO HA SIDO EDITADO PARA SER DISTRIBUIDO. LA INTENCIÓN DE LOS EDITORES ES QUE SEA UTILIZADO LO MÁS AMPLIAMENTE POSIBLE, QUE SEAN ADQUIRIDOS ORIGINALES PARA PERMITIR LA EDICIÓN DE OTROS NUEVOS Y QUE, DE REPRODUCIR PARTES, SE HAGA CONSTAR EL TÍTULO Y LA AUTORÍA.

*A Guillermo Pérez Sánchez,
quien me enseñó la labor de la Historia.*

*Y a Aitor, por elaborar los mapas
que nos orientan.*

ÍNDICE

PRESENTACIÓN, por José Segura Clavell 13

PREFACIO, por Guillermo Á. Pérez Sánchez 15

CAPÍTULO 1. ORÍGENES HISTÓRICOS Y CARACTERÍSTICAS DE LOS PUEBLOS SOMALÍES 17

- Contexto geográfico de Somalia 17
- Prehistoria y orígenes de los pueblos somalíes 19
- La cuestión de los clanes 22
- En torno al debate sobre Estado y nación somalí 26

CAPÍTULO 2. DE LA EDAD ANTIGUA A LAS PRIMERAS ENTIDADES SOMALÍES 28

- ¿Punt en Somalia? 28
- El comercio de los puertos somalíes durante la Edad Antigua 30
- La llegada de los pueblos somalíes, el islam y la configuración política del Cuerno de África 33

CAPÍTULO 3. PUEBLOS Y ESTADOS SOMALÍES DURANTE EL ÁFRICA CLÁSICA Y LA MODERNIDAD (SIGLOS XII-XVII) 36

- Los primeros siglos tras la llegada del islam (siglos XII-XIII) 36
- El despertar de los sultanatos somalíes y las luchas contra Abisinia (siglos XIII-XVI) 38

CAPÍTULO 4. LOS SULTANATOS CLANCENTRISTAS EN LOS SIGLOS XVIII Y XIX 47

- La nueva situación de los territorios somalíes a partir
del siglo XVIII 47
- El norte de Somalia y la influencia de los isaaq 48
- El sultanato Majerteen hasta la secesión de Hobyó 50
- El sur de Somalia en los siglos XVIII-XIX. El sultanato Geledi 51
- La costa de Benadir. Entre el control de Omán, Zanzíbar
y la autonomía 53

CAPÍTULO 5. LA ÉPOCA DE LOS IMPERIALISMOS. LOS PUEBLOS SOMALÍES BAJO LA COLONIZACIÓN Y SUS RESISTENCIAS (1880-1960) 55

- La llegada de los europeos y el imperialismo en Somalia 56
- Las resistencias somalíes frente a la ocupación
del territorio 58
- La Segunda Guerra Mundial y las luchas
por la independencia (1939-1960) 63

CAPÍTULO 6. UN ESTADO SOMALÍ UNIDO. LA REPÚBLICA DE SOMALIA (1960-1969) 67

- Características y límites de la República de Somalia 67
- El Gobierno de Abdirashid Shermarke (1960-1964) 71
- Una transición pacífica. El Gobierno de Abdirazak Haji
Hussein (1964-1967) 74
- Ibrahim Egal y el cambio internacional (1967-1969) 76
- Las elecciones de 1969 y el golpe de Estado militar 79

CAPÍTULO 7. LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DE SOMALIA Y EL RÉGIMEN SOCIALISTA DE SIAD BARRE (1969-1991) 81

- Los primeros años de Gobierno. La 'época dorada'
de Somalia (1969-1979) 81
- Cambios en el Gobierno de Mohamed Siad Barre y el nuevo
posicionamiento internacional (1979-1990) 91

CAPÍTULO 8. GUERRA CIVIL Y DESINTEGRACIÓN EN SOMALIA (1991-2000) 95

- Algunas causas de la guerra civil de Somalia 95
- Los primeros años de guerra civil (1990-1991) 99
- Somalia durante la intervención internacional (1992-1995) 102
- ¿Somalia abandonada? (1995-2000) 107

CAPÍTULO 9. HACIA LA RECONSTRUCCIÓN ESTATAL DE SOMALIA (2000-2012) 115

- Un proyecto unitario. La Paz de Arta y el Gobierno Nacional
de Transición (2000-2004) 115
- El Gobierno Federal de Transición y la Unión
de Tribunales Islámicos (2004-2006) 121
- El GFT tras el conflicto islamista
y el proceso de paz de Yibuti (2007-2009) 125
- Los últimos años del GFT (2009-2012) 128

CAPÍTULO 10. EL GOBIERNO FEDERAL DE SOMALIA, ¿HACIA LA ESTABILIDAD? (2012-2022) 130

- El nuevo régimen federal y la constitución de los estados regionales 131
- Las recurrentes crisis en el seno del Gobierno Federal de Somalia 135
- Al-Shabaab, entre la amenaza interna y su expansión regional 136
- El Gobierno 'Farmajo' y las nuevas alianzas (2017-2022) 138

BIBLIOGRAFÍA 143

PRESENTACIÓN

El libro en el que se interna en estos momentos es muy especial por varias razones. En primer lugar, se trata de la primera obra publicada en español sobre la historia de Somalia. Algo sorprendente, ya un poco avanzado nuestro siglo y dada la notoriedad de este país, que nos resulta tan familiar por estar presente siempre en las noticias.

Es un país sobre el que hemos puesto el foco a lo largo de nuestros 15 años de actividad y producción editorial. En 2007, colaboramos en la publicación del libro *Somalia, clanes, islam y terrorismo internacional* y el año pasado integramos en nuestra Colección de Ensayo el título *Mogadiscio. Crónicas de un embajador europeo en Somalia*, cuyo autor, Nicolás Berlanga, nos acercaba, como observador de excepción, una sociedad en cambio constante, muy alejada de la visión occidental.

Cierto es que nos queda lejos, en ese Cuerno de África que conecta mundos, a caballo entre tantas culturas y realidades, pero Somalia es un nombre que no puede resultarnos ajeno. Especialmente a España, parte de esa operación Atalanta que ha contribuido a luchar contra la piratería marítima en la zona, y a una Europa que vio cómo el país se sumergía en el caos a principios de los noventa, tras una guerra fría que marcó su destino inmediato, sinónimo de hambruna y desastre.

Este libro incluye esas realidades en sus páginas, una aproximación histórica que nos explica el país desde su prehistoria

hasta el año pasado, pero quiere dejarnos un gusto diferente en los labios. Pablo Arconada Ledesma, el joven historiador especializado en esta región del mundo que lo firma, quiere quitarle un poco de peso al nombre. Somalia —parece decirnos— no es solo una cadena de fracasos, bandera del afropesimismo desde el siglo pasado. Somalia es como todos los demás países del planeta: entre sus fronteras (todavía en movimiento) podemos encontrar de todo. Lo importante es saber de dónde viene, qué circunstancias marcan su devenir y, ahora que comienza este libro, acercarse a su realidad sin prejuicios, con curiosidad y ganas de ensanchar todos los horizontes.

Espero que lo disfrute y abra su interés hacia más lecturas relacionadas con este país del África oriental tan imbricado en la política internacional.

JOSÉ SEGURA CLAVELL
Director de Casa África

PREFACIO

El libro que ahora presentamos en este prefacio, *Historia de Somalia*, de Pablo Arconada Ledesma, doctor y profesor de la Universidad de Valladolid, es la primera obra en español sobre dicho territorio del Cuerno de África, publicada por Los Libros de la Catarata y auspiciada y apoyada por Casa África. La editorial ha confiado la confección de esta obra a un joven investigador, de la nueva escuela de Valladolid, en relaciones internacionales y espacios extraeuropeos, como es el caso de Pablo Arconada, que es fiel reflejo de esta como lo demostró con su tesis doctoral sobre *Relaciones internacionales en el Cuerno de África. El papel de los actores regionales en el desarrollo interno de Somalia (1960-2021)*, defendida en la Universidad de Valladolid en diciembre de 2021, con la máxima calificación.

El Cuerno de África, por su situación geoestratégica y su naturaleza peculiar al ser cruce de culturas muy distintas enraizadas en tradiciones religiosas diversas, ha sido y continúa siendo una zona enormemente conflictiva, característica acentuada en las últimas décadas por la intervención en toda el área de las grandes potencias en apoyo de uno u otro régimen. Dentro de dicho espacio geográfico del África subsahariana —una de las tres Áfricas—, Somalia representa a la perfección las características comentadas en cuanto a inestabilidad, a lucha de facciones, vandalismo generalizado y conflictos civiles.

Teniendo en cuenta lo anterior, el mérito de la obra que nos ocupa es que aborda de forma completa, para el lector en lengua española, la historia de Somalia desde la prehistoria hasta nuestros días. Se divide en diez capítulos que abarcan: prehistoria, Edad Antigua, edad clásica africana (medieval-moderna) con los siglos XII-XVII, la época de la decadencia en torno a los siglos XVIII-XIX, la colonización, la República de Somalia (1960-1969), la dictadura socialista de Siad Barre (1969-1991), la guerra civil (1991-2000), los inicios de la reconstrucción de Somalia (2000-2011) y se cierra con el capítulo dedicado a la última década y la estabilización del país (2012-2022). El libro, por tanto, aspira a ofrecer de forma sucinta, clara y con el rigor del historiador una historia de Somalia que permita comprender al lector amigo los procesos históricos de los pueblos somalíes y entender cuál es la situación actual del país.

Dicho cuanto antecede, solo nos queda haber cumplido con los cánones de todo prefacio —o de todo prólogo, así el establecido por Julián Marías, el discípulo vallisoletano de José Ortega y Gasset—, según el cual un prefacio o un prólogo debe ser escrito para “orientar a los lectores”. Con esa intención surgen estas páginas que conforman nuestro prefacio al libro titulado *Historia de Somalia*, de Pablo Arconada Ledesma. Su propósito, pues, no es otro, como queda apuntado, que el de orientar en su lectura y sacar en limpio lo que el autor pone a nuestro alcance al ejercer el oficio de historiador en función de la máxima, de todos conocida: aprehender el pasado para comprenderlo y explicarlo. De este modo, con el libro de Pablo Arconada ganamos todos, empezando por la Academia, que amplía su acervo y enriquece la historiografía en español con una aportación significativa de la historia de África, sin olvidar al lector amigo.

En Valladolid, en enero de 2023

GUILLERMO Á. PÉREZ SÁNCHEZ
Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Valladolid y miembro de su Instituto Universitario de Estudios Europeos

CAPÍTULO 1
ORÍGENES HISTÓRICOS Y CARACTERÍSTICAS
DE LOS PUEBLOS SOMALÍES

CONTEXTO GEOGRÁFICO DE SOMALIA

Somalia, como Estado, no existió hasta el período poscolonial en 1960. Anteriormente existieron toda una serie de estados y organizaciones horizontales en los que se integraron los pueblos y clanes somalíes que ocuparon parte del Cuerno de África. Este territorio, que va más allá de los límites actuales de Somalia, se encuentra en el África oriental, donde han coexistido numerosos pueblos durante siglos, convirtiéndose en un espacio de encuentros políticos, económicos y culturales no solo de poblaciones locales, sino también de otras regiones de África, Asia y Europa. Precisamente, esta región, y en particular Somalia, se encontraba en un cruce comercial que ponía en conexión a gran parte de las sociedades del océano Índico, el mar Rojo y el mar Mediterráneo.

El espacio geográfico que ocupa actualmente Somalia se encuentra marcado por el estrecho de Bab el-Mandeb y el golfo de Adén, en el norte, y el océano Índico al este. Es el país africano con más costa, en torno a los 1.800 kilómetros. Limita con Yibuti en el norte, Etiopía en el oeste y Kenia en el sur, países con los que ha mantenido intensas relaciones que serán analizadas a lo largo del presente libro. El territorio somalí se compone mayoritariamente de llanuras y mesetas, aunque en el norte encontramos la cadena montañosa de Karkaar, que va desde Etiopía hasta el cabo

Gardafui, con el pico más alto del país, Shimbiris, que alcanza los 2.426 metros de alto, en las proximidades de la ciudad de Erigavo. Las mesetas, como la de Ogo, en el norte, o la de Mudug, en la parte central del país, se encuentran en ocasiones cruzadas por valles con redes fluviales escasas e intermitentes, como el valle de Nuugal.

Aunque generalmente se considera que Somalia es un país desértico, existen diferencias. En el sur, los ríos Juba y Shabelle, que nacen en Etiopía, aportan un caudal generoso que ha permitido impulsar la agricultura desde hace siglos. Esta es también la zona más lluviosa, especialmente si la comparamos con el resto del país, en las que imperan las planicies desérticas donde la forma de vida tradicional ha sido el nomadismo y el pastoreo. En el noroeste del país son también comunes las lluvias, pero tan solo durante los meses de marzo y mayo. El conocido como Haud, un territorio fronterizo entre Somalia y Etiopía, está marcado por un bosque semiárido con vegetación espinosa, como acacias y plantas herbáceas (Chijoke Njoku, 2013: 2).

Respecto a la geografía humana, en la actualidad Somalia es un país étnicamente homogéneo, ya que la mayor parte de la población se identifica como *somalí*, aunque pertenezcan a varios clanes. Además, casi la totalidad de los habitantes profesan la fe islámica suní. Por otro lado, el crecimiento demográfico del país ha sido sostenido, con picos de aumento poblacional en el período entre 1975-1980, cuando se pasó de 4 millones a 6 millones de habitantes. El período de 1980-1995 marcó una etapa de estancamiento demográfico, producto de los enfrentamientos civiles, coincidiendo con los años más cruentos de la guerra (1990-1995). Según el Banco Mundial, en 2022 hay más de 16 millones de personas que residen en Somalia y esto indica un crecimiento expansivo de la población nacional desde el año 2000, cuando se calcula que la población total era de 8 millones de personas (Banco Mundial, 2022). Estos datos no calculan el número de somalíes que habitan otros territorios fuera del país. De hecho, la bandera actual de Somalia representa una estrella blanca sobre fondo azul de cinco puntas que hace referencia a los cinco territorios históricos habitados por los somalíes: Somalia, Somalilandia británica, Yibuti

o antigua Somalilandia francesa, el Ogaden y el Haud etíopes y el North Frontier District de Kenia (Gutiérrez de Terán, 2007: 16).

La diversidad geográfica en el Cuerno de África y en la región somalí ha sido fundamental para explicar la diversidad organizativa de sus habitantes, cuya historia ha estado marcada por la aparición, colapso y resurgimiento de formaciones estatales volátiles, contrastando con una historia más estable del Oriente Próximo y de la región mediterránea (Scott, 2015). Como señala González-Ruibal, la compleja geografía fragmentada, junto con otros factores, explica la diversidad de modelos de organización política heterogénea en el Cuerno de África (González-Ruibal, 2022).

PREHISTORIA Y ORÍGENES DE LOS PUEBLOS SOMALÍES

No se sabe a ciencia cierta el origen de los pueblos somalíes, en parte por la escasez de investigaciones y estudios arqueológicos en la parte sur y centro de Somalia, producto, sin duda, del expolio sufrido durante la época colonial y de una larga guerra civil que ha afectado también a la protección del patrimonio (Mire, 2007). La falta de fuentes primarias y de estudios más amplios ha hecho que, a día de hoy, se siga sin saber exactamente cuál es su origen, aunque existen varias teorías.

El Cuerno de África, y específicamente la región somalí, lleva habitada varios milenios. J. D. Clark fue el encargado de profundizar en el período prehistórico somalí, generando las primeras síntesis de las etapas iniciales de la prehistoria en la región (De Torres Rodríguez, 2018: 279). Entre sus reflexiones, destacó la posibilidad de que algunas industrias líticas encontradas en el norte del territorio, en el Somaliland, fueran producto de la combinación de rasgos de la Edad de Piedra tardía y media, con variantes como el magosiano o el hargesio (Clark, 1954: 156). Poco sabemos sobre la prehistoria de Somalia, en parte porque los estudios se han concentrado solo en la región de Somaliland (Gutherz, 2014) y, aunque existen algunos estudios en el sur, en el valle del Juba

(Cotorti y Mussi, 1987; Matteuci, Belluomini y Manfra, 2007), lo cierto es que del resto del país no se tienen grandes conocimientos sobre este tema.

Las últimas excavaciones en Laas Geel, en Somaliland, han puesto sobre la mesa que, en torno al 40.000 a. C., el territorio norte de Somalia estuviera ya habitado por poblaciones con conocimiento de industria lítica. Este espacio se fue habitando de forma intermitente, y se pobló de nuevo alrededor del 3.500-2.500 a. C. con grupos de humanos que ya habían domesticado el ganado y que dibujaron pinturas rupestres en sus paredes (Lesur *et al.*, 2014: 152). De hecho, Laas Geel se ha convertido en un espacio de referencia por su valor patrimonial desde su descubrimiento en 2002.

Pero ¿de dónde eran originarias estas poblaciones? Parece probable que la desertización del Sáhara neolítico (Ki-Zerbo, 2011: 85), en torno a la segunda mitad del tercer milenio, produjera movimientos de poblaciones hacia el Nilo y las tierras etíopes, encontrando los primeros bóvidos domésticos hacia el 3.500 a. C., en torno a los lagos Besaka y Gobedra. Estas mismas poblaciones ya realizaban pinturas rupestres (Marshall y Hildebrand, 2002: 117). Los cambios medioambientales en la zona sahariana provocaron el traslado de poblaciones de las cada vez más áridas llanuras del Sahel a las estribaciones del Cuerno de África, muy probablemente a la meseta etíope. Más al este, en el norte de la actual Somalia, la sequía obligó a ajustar las prácticas locales de caza, pesca y recolección y, una vez que el ganado estuvo disponible gracias a la proximidad de las poblaciones de pastores, se integró gradualmente como complemento alimentario (Lesur, 2014: 312). Llama la atención la escasez de restos cerámicos en los yacimientos somalíes, como Laas Geel, lo que se puede explicar porque estas poblaciones eran pastores nómadas que no se dedicaron a la producción de este material (Lesur *et al.*, 2014: 152).

Los pueblos de Somalia forman parte de la rama cusita, que se desgaja de una familia mayor, la hamita, que conforma una enorme cantidad de pueblos entre el norte de África, la península arábiga y el Cuerno de África (Diagne, 1982). De este modo, los somalíes comparten vínculos de su lengua con otras de la región,

aunque, de acuerdo con autores como Ambroso Guido, también existen componentes culturales y raciales (Guido, 2002). A pesar de que históricamente se ha tendido a la diferenciación con otros pueblos del Cuerno de África, los vínculos etnohistóricos están presentes, compartiendo un origen común con pueblos como los afar, los oromo, los saho o los beja, entre otros (Lewis, 2002). En cualquier caso, no existen grandes referencias a los orígenes de los pueblos somalíes, aunque la mayor parte de teorías establecen una conexión directa con la fusión de pueblos venidos, en parte, de la península arábiga (Ki-Zerbo, 1982). Al parecer, estas poblaciones se dirigieron al África oriental a través de dos vías: el istmo de Suez y el estrecho de Bab el-Mandeb, convirtiéndose en los antepasados de numerosos pueblos, como los hausas, los baris, los oromo y los somalíes. Con ellos trajeron algunos elementos culturales como el uso del cuero y los escudos (Olderogge, 1982).

Debemos preguntarnos entonces cuándo se habitó esta región por los pobladores actuales, es decir, los somalíes. Al parecer, varios movimientos migratorios llevaron a una población de habla "protosomali" desde Etiopía hacia el sur y el este, aproximándoles a las costas. Una de las rutas de estos movimientos parece que se hizo a través de la región de Sanaag, donde se considera que se encuentran enterrados los principales fundadores de los grupos clánicos, o bien por la antigua ciudad de Harar (Lewis, 2008). Lo que sí se sabe es que los pueblos somalíes llegaron y se establecieron en los territorios actuales en torno al siglo X d. C., extendiéndose desde el norte del Cuerno de África hacia el sur, llegando incluso al territorio actual de Kenia. Como señaló Lewis, esta migración no se produjo en un territorio despoblado, sino que se empujó a otros pueblos hacia el interior de la región, como los oromo (Lewis, 1988). De esta forma, los pueblos somalíes han estado presentes en el territorio de la Somalia actual; en el desierto del Ogaden, que pertenece actualmente a Etiopía; en la región sur de Yibuti y en una franja de territorio en el este de Kenia.

Por otro lado, se ha especulado bastante con el origen del término *somalí*, ya que determinar su significado podría aportar nuevas pistas sobre la génesis de los pueblos somalíes. De este modo,

Laitin y Samatar consideran que este término podría derivar de las palabras *so mal*, que se traducen por “circular” y “leche” (1987), y que coincidirían con algunas características propias de algunos clanes somalíes que, en el pasado, tuvieron un componente nómada y su principal labor económica giró alrededor del cuidado del ganado. Otra etimología, impulsada por el explorador inglés Richard Francis Burton, que estuvo presente en la región a finales del siglo XIX, considera que *somalí* podría derivar de la palabra árabe *samala* (“sacar un ojo”), en alusión a que, en los orígenes míticos somalíes, Somaal sacó un ojo a su hermano (Burton, 1987). Esta teoría no parece muy creíble y consideramos que responde al contexto colonialista en el que surgió: las corrientes de superioridad europeas extendidas entre exploradores y colonizadores que acabó produciendo un proceso de barbarización entre las poblaciones locales de África durante la colonización (Gozzi, 2018). En último lugar, existe otra teoría que cuenta con mayor aceptación: que el nombre de Somalia deriva de uno de sus ancestros, Somaal, del que los somalíes consideran que son herederos directos. Si bien, existen dos clanes que no reconocen la conexión con este fundador. Así, los rahanweyn y los digil creen que tienen una vía de parentesco diferente, al declararse descendientes de Saab. De este modo, esta teoría, aunque sea la más aceptada, no engloba a todos los pueblos somalíes. Si bien, sí es cierto que tanto Somaal como Saab estaban conectados con Aqilibn Abi Talib, de la tribu árabe de quraishi qabil, por lo que todos los somalíes están vinculados con la casa del profeta Mahoma y, por lo tanto, tendrían un origen común (Haji Mukhtar, 2003).

LA CUESTIÓN DE LOS CLANES

Los pueblos somalíes se estructuran en torno a la organización clánica. El clan funciona como una entidad política a la que cada somalí pertenece desde su nacimiento, aunque existen casos de cambios a otro clan. En la actualidad, hay seis clanes somalíes. Por un lado, los dir, isaaq, hawiye y darood, herederos de Somaal y que